

# DIARIO BALEAR

DEL LUNES 19 DE DICIEMBRE DE 1825.

*San Nemesio mártir.*

Salé el sol á las 7 y 24 minutos y se pone á las 4 y 36 minutos.

## NOTICIAS ESTRANGERAS.

IRLANDA.

*Dublin 5 de noviembre.*

Ayer se reunió la asociacion bajo la presidencia del honorable Gonville French.

A propuesta de Mr. O'Connell se admitieron varios individuos, y entre otros á Mr. Jorge Blond, protestante muy recomendable. Mr. O'Connell indicó que haria una mocion para la prócsima reunion, relativa á un discurso que publicó el *Morning-Herald* del 27 de octubre, pronunciado el 24 por Mr. Juan Wilkes á los electores de Borongh de Sudbury en Inglaterra. Este discurso, dice Mr. O'Connell, contiene las calumnias mas bajas y despreciables que jamas se han inventado ni propalado contra los católicos.

Mr. O'Connell, despues de haber hecho algunas observaciones, anunció que propondria asimismo nombrar una comision para contestar al discurso de Mr. Juan Wilkes.

Mr. O'Reilly opinó que la asociacion hacia mucho honor á Mr. Wilkes en contestarle.

Mr. Conway hizo observar que sin duda la asociacion hace muy poco caso de Mr. Wilkes; pero

que la respuesta no debia dirigirse á él, sino mas bien á los que han leído y oído su discurso.

En seguida anunció Mr. O'Connell que propon-  
dría se publicase una relacion exacta de las perse-  
cuciones que experimentan los católicos de los Países-  
Bajos de parte del Gobierno protestante de la Ho-  
landa, creyendo que esta publicacion es muy nece-  
saria, á causa de las falsedades que los periódicos  
ingleses esparcen, refiriéndose á los franceses, tales  
como el *Courier frances* y el *Constitucional*. Despues  
habló sobre la publicacion de varias obras destina-  
das á renovar los ataques contra el catolicismo du-  
rante la última sesion.

Todo cuanto puede desear la Religion católica  
es la discusion. En los tres años que acabaa de  
pasar se han edificado en Inglaterra, por lo menos  
30 iglesias católicas, y ademas se están construyendo  
ahora otras 8; lo cual prueba los progresos que hace  
el catolicismo, progresos que precisamente debe ace-  
lerar la discusion.

#### FRANCIA.

*Paris 11 de noviembre.*

Se dice que se reunirá en los primeros dias de  
noviembre la asociacion católica de Irlanda. De este  
modo se desmienten las voces que habian estendido  
varios periódicos anunciando que los católicos renun-  
ciaban ya á presentar de nuevo sus peticiones al Par-  
lamento; asi es que vuelve otra vez á reproducirse  
aquella cuestion que divide en dos grandes partidos  
á la Inglaterra, que ha puesto en lucha á la Cámara  
de los Pares con la de los Comunes, y que ha cau-  
sado y debe causar todavia en el ministerio britá-  
nico grandes disensiones. Esta medida, que reclaman  
los mejores estadistas de Inglaterra como la mas im-  
portante y necesaria para el bien de la Irlanda, y

para afirmar el Imperio británico, parece, así como la causa de los griegos, la más digna de atención para todos los amigos de la Religión y de la verdadera tolerancia. Está en el día generalmente reconocida la injusticia de la Inglaterra hacia esta desgraciada Irlanda, aunque no está todavía bastante familiarizada esta gran cuestión, y aunque no se perciben todas las consecuencias políticas que se seguirán, y que influyendo en la suerte de la Inglaterra, pueden propagar sus resultados á toda la Europa.

Hay en Irlanda una población de casi ocho millones de habitantes, de los cuales seis millones y 600,000 son católicos; de modo que puede afirmarse que la población católica llega casi á siete millones. No puede ponerse en duda su grande aumento. Se ha espuesto ante la comisión de la Cámara de los Comunes, que se acaba de disolver, el estado de la Irlanda. Mr. Mac-Culloch; escocés, que goza de la mejor reputación en todo lo que mira á la economía política y civil, ha demostrado que el número de los católicos asciende hasta seis millones y medio, incluyendo todos los niños católicos que están educándose y se conocen. Esta inmensa población, que es la tercera parte de la nación británica, se halla privada de los derechos más importantes, y no influye de ningún modo en la formación, ni aun en la ejecución de las leyes, confiadas absolutamente á protestantes escaltados por sus sectas y política, quienes ejercen con los católicos el dominio más tiránico é insolente. Los católicos no pueden ocupar ningún cargo de honor en el Estado; no pueden ser individuos de la Cámara alta ni de la baja; no solo no pueden ser jueces en los tribunales, sino que también están escluidos de los destinos que puedan colocarlos en el foro, y ni tienen el derecho de hablar sino

Después de los protestantes, quienes gozan casi de una preferencia humillante para aquellos. Estos son echados de todas las sociedades industriales, en las ciudades de comercio, y ni pueden ser directores del banco; lo que da á los protestantes una gran ventaja para sus negocios. Tienen obligación los católicos de mantener con gastos enormes el numeroso clero de una pequeña secta de protestantes de la iglesia establecida, que se compone de 5000 personas; los demás protestantes están fuera de la comunión de esta iglesia, y cada uno se forma una religion á su gusto.

Los Obispos de esta iglesia establecida están en posesion de un millon de fanegas de tierra; y los curas protestantes, que muchas veces tienen la felicidad de tener parroquias en que no hay siquiera una persona de su creencia, cobran el diezmo de toda propiedad, exigiéndolo con el mayor rigor. Asi como los cristianos en tiempo de las persecuciones de Juliano apóstata eran obligados á edificar los templos de los paganos, tambien en el dia los católicos son compelidos á levantar iglesias á los protestantes, cuya conservacion cuesta tan cara á la nacion; y este impuesto tan injusto se exige por los medios mas tiránicos y crueles.

Se les quitan á los pobres labradores católicos los muebles mas despreciables de sus miserables cabañas, y llega hasta el caso de vender las camas de las mugeres. Si el labrador sigue alguna causa con el cura protestante, este pastor, que nunca se acuerda de sus ovejas, sino cuando es necesario esquilarlas, ¿será su juez? No, pero lo es otro cura protestante el que preside el tribunal eclesiástico. Además, no es solo en los tribunales eclesiásticos donde se nota el espíritu de secta. Si un protestante del norte de la

Irlanda mata á un católico, es juzgado por sus hermanos de política y de religion, y con el más leve pretesto es declarado inocente; pero si un católico del norte es demandado delante de los jurados protestantes por algun delito que se le atribuya contra un individuo de la religion dominante, bien puede sonar á que tiene jueces; pero no verá sino acusadores. » No hay justicia para los católicos” exclamó un juez protestante (Mr. Fletcher), quien veia con indignacion las consecuencias funestas de la dominacion de la secta entre los jurados protestantes en el norte de la Irlanda. No hay justicia para los católicos. No tienen armas; pero los protestantes las tienen empuñadas. Estos los asesinan en público: y cuando se les citan á juicio, ¿ quiénes son los jurados? Sus cohermanos en la rabia, en el odio y en la sangre. Hé aqui la autoridad de un juez del primer tribunal en Dublin, que es quien nos ilustra sobre el estado moral y político de la Irlanda. Mucho mas podria decirse desenvolviendo los males que en este débil cuadro se han presentado; pero nos atrevemos á asegurar que las desgracias de los griegos, por quienes los ingleses manifiestan tanta compasion, no son tan terribles bajo el despotismo mahometano.

Los principios republicanos se habian apoderado de los protestantes irlandeses, quienes, señores de los católicos, que miraban como á sus esclavos, comenzaban á sacudir el yugo de la Inglaterra, y hablaban de la independendencia de la Irlanda protestante como se habla ahora de la de las colonias españolas. » Tenemos, decian los protestantes irlandeses, las armas en la mano; podemos librarnos de la Inglaterra; y ¿ por qué, puesto que somos calvinistas, no hemos de tener un gobierno republicano? ” Temiendo el gobierno ingles las consecuencias de estos principios,

trató de halagar á los católicos, y así les hizo el Ministerio nuevas concesiones. Se les permitió tomar tierras en arriendo, y se les colocó en la clase de *labradores respetables*. En el año de 1791 se atrevieron á formar los católicos su primera asociación, de la cual no es la nueva sino una continuacion. Levantaron por fin los católicos la cabeza; y conociendo que la Inglaterra estaba rodeada de dificultades, reclamaron sus derechos con un tono bastante firme; y demostrando su aumento, hicieron comprender su poder. Por último, en el año de 1793 se declaró la guerra entre la Francia y la Inglaterra; y es muy notable que precisamente en la misma noche en que Mr. Hobart, secretario de Estado por la Irlanda, anunció la guerra en la Cámara de los Comunes, y declaró que era necesario hacer otras concesiones á los católicos. Como la primera se otorgó cuando las escuadras unidas de la España y la Francia se aparecieron en el mar, y cuando era probable un desembarco en la Irlanda, la última fue también el resultado del peligro; con lo cual se demostró que el Gobierno inglés preveía muy bien todo cuanto sucedería, si una potencia estrangera se unía con un pueblo ya ecsaltado y naturalmente guerrero, y de donde la misma Inglaterra habia sacado siempre la flor de sus soldados. Si la Inglaterra conoció que era preciso apagar las pasiones en una época en que los católicos eran pocos y menos poderosos que lo son en el dia, ¿cuántos argumentos en favor de las emancipaciones se han acumulado y corroborado con el aumento de la poblacion y de las riquezas, y con aquel espíritu de union y de organizacion, de que se han visto últimamente pruebas tan notables entre los católicos irlandeses?

En el año de 1797 cometió la Inglaterra una gran

falta: era necesario destruir ó aniquilar los católicos, ó tratarlos como á los protestantes. No habia entonces bastante grandeza de alma para emancipar completamente á una nacion de esclavos; pero se les dejó arrastrar el grillete, despues de haberles quitado las esposas de las manos. Se permitió á los católicos adquirir poder y riquezas; pero se les dejaron indelebiles las señales de la degradacion política. ¿Y cuál fue el resultado? Recorred la Irlanda, y por todas partes vereis á los católicos estender su influencia; amontonar riquezas con su industria; adquirir tierras de protestantes; desenvolver su talento en el foro, profesion que tiene grande influencia sobre la opinion pública en las Islas británicas, y que conduce á los primeros destinos del Estado; dirigir las elecciones, y enviar al Parlamento la mayoría compuesta de individuos irlandeses: vereis á sus oradores seguidos del pueblo en todas partes; oireis sus discursos entusiasmados, llenos de acusaciones contra la injusticia de la Inglaterra, y la persecucion protestante, y aplaudidos con furor por este pueblo entusiasmado: vereis en fin á una asociacion de individuos ejercer por la fuerza de la palabra un poder que hace estremecer al Gobierno, y á quien la ley no puede sujetar.

Se ha tenido buen cuidado en hacer leyes contra esta sociedad. Por espacio de cuatro noches consecutivas se ha discutido en la Cámara de los Comunes una ley para disolverla: y aun apenas se ha tratado de otro asunto en todas las sesiones de la legislatura última. Y bien, ¿cuál ha sido el resultado? Que Mr. Peel no haya podido encontrar un medio para llegar á su objeto. Que haya aparecido otra asociacion que la ley no puede impedir, y que sus reuniones públicas se hayan tenido en casi todas las ciu-

dades de la Irlanda. Se anuncia que todos los católicos deben reunirse en las iglesias de sus respectivas parroquias. El descontento se estiende por todas partes: ¿se detendrán por esto los acontecimientos? » No te adelantes, decía un Rey, á la mar.» = » Deteneos», gritó el hermano del Rey á las pasiones ecsaltadas de siete millones de sus futuros vasallos.... Pero conocemos que hemos traspasado los límites que nos habíamos propuesto. Está muy lejos el dia en que esta cuestion se concluya; por esta razon importa mucho dar á conocer, no solamente el delirio de los protestantes en negar los derechos á sus conciudadanos, y los riesgos á que se espone la Inglaterra, sino tambien dar una idea justa de la conducta de los católicos, del caracter de los que dirigen sus negocios, y sobre todo de sus principios políticos, que tanto han sido calumniados, y que algunas veces se representan en Francia como empapados del espíritu republicano. No es entre los católicos, cuyos males provienen únicamente de su adhesion á su Rey desgraciado, y que todo lo sufren por una religion que enseña la fidelidad, donde se hallarán doctrinas revolucionarias, que solo corresponden á aquellos cuya religion se funda en la revolucion, y no á los que apoyan su creencia sobre las bases inmutables de la autoridad. (G. de M.)

*Palma 18 de diciembre.*

ORDEN DE LA PLAZA DEL 18 PARA EL 19.

Parada y sargento de hospital Milicia provincial.  
= Socios.

*Aviso.* Está para alquilar la casa zaguan sita en la calle de los Fideos núm.º 22 que tiene balcones en la plaza de Cort: en la misma darán razon.

CON SUPERIOR PERMISO

IMPRENTA DE FELIPE GUASP.